

DIEGO LÓPEZ GARRIDO: *El aparato policial en España*. Ariel. Barcelona, 1987, 174 páginas.

MANUEL RUIZ CÉZAR

Existe una interesante parcela en el mercado de las publicaciones sociológicas que pudiéramos denominar «sociología de las profesiones», y del que podrían ser buen ejemplo cuatro clásicos libros relacionados al igual que el que nos ocupa con profesiones particularmente unidas al poder en abstracto ya sea como detentadores evidentes ya como simples servidores. Esos cuatro libros elegidos un tanto al azar entre muchos otros son *El Juez y la sociedad*, de RENATO TREVES; *Profesionales en el Estado español*, de DANIEL LACALLE; *Burocracia y poder político en el régimen franquista*, de JULIO ALVAREZ ALVAREZ y el más próximo sin duda al que ahora se comenta *El militar de carrera en España*, de JULIO BUSQUETS BRAGULAT. A primera vista podría parecer que esta obra, y ello sería suficiente motivo para leerla con interés, viene a ser algo similar para las fuerzas de Orden Público a lo que fueron aquellos libros en su día y particularmente el referido en último lugar respecto a los colectivos que se refieren. No obstante el libro que ahora comentamos es en cierto sentido algo menos, y en otros e importantes aspectos algo o bastante más.

El puro estudio sociológico referido a una determinada profesión, que por sus especiales características y fuerte endogamia y auto-reclutamiento, sobre todo en la Guardia Civil como continua y acertadamente nos recuerda el autor, constituye un auténtico Grupo Social Separado, desde luego está en este libro. Más aún constituye sin duda al núcleo del libro. Y no se separa de los parámetros habi-

tuales no sólo en los libros citados y en los muchísimos no citados sino en los infinitos artículos de revista y estudios concretos que en esta línea han proliferado en los últimos años. Se estudia, pues, con detalle la procedencia territorial y social del colectivo (los colectivos como luego explicaremos), niveles culturales, factores económicos, estructuras de edades, etc. Pero rodeando ese núcleo sociológico se incluyen en el libro otros dos aspectos que unidos a él constituye el todo que da singularidad y personalidad a la obra. El estudio histórico que precede al sociológico y el análisis de la ideología que le sigue y cierra la obra, posiblemente el más interesante o por lo menos el menos estudiado y conocido de los tres. El conjunto de estos tres factores arroja un resultado superior a su simple suma y configura una completa pequeña obra maestra sobre nuestras fuerzas de Orden Público hoy. Si el autor hubiera profundizado tanto horizontal como verticalmente en los mismos y exactos caminos por los que ha avanzado y las 174 páginas de este libro fueran 600 del mismo tema, posiblemente estaríamos comentando ahora la obra magna para el conocimiento de las Fuerzas de Orden Público Españolas. Quizá el autor recoja el reto del modesto autor de esta reseña y la tengamos a medio plazo, ya que posiblemente sea el tiempo lo que más le ha faltado. La capacidad, como el valor en el ejército se la damos por supuesta y acreditada.

DIEGO LÓPEZ GARRIDO es profesor titular de la Facultad de Derecho y Letrado de las Cortes Generales. Es además especialista en el tema que ya trató con seriedad en su obra *La Guardia Civil y los orígenes del Estado centralista* (Barcelona, 1982). Y a diferencia del comandante Busquets y del miembro del Cuerpo Superior de Administradores Civiles del Estado Alvarez Alvarez, antes citados, estudia al colectivo policial «desde fuera» lo que si bien es evidente que le impide el conocimiento interno que tendría un importante oficial de la Guardia Civil o Policía Nacional metido a estos menesteres sociológico-históricos-ideológicos, también es cierto que le da una distancia y objetividad que son casi imprescindibles para todo estudio científico.

En cuanto al grupo social a que se refiere la obra es el de los Cuerpos Policiales Estatales en su más amplio sentido. Incluye,

por tanto, al Cuerpo Nacional de Policía que, desde la Ley de 1986, refunde los dos antiguos y un tanto heterogéneos Cuerpo Superior de Policía y Cuerpo de Policía Nacional (antes Armada), por una parte. Por otra, se refiere a la muy específica y altamente militarizada Guardia Civil, interesantísimo objeto de estudio en estos campos por tantas razones. No se refiere, en cambio y nos parece coherente, ni a los policías autonómicos ni a los dependientes de las Corporaciones Locales, por lo que permitiéndonos una pequeña corrección del título original bien podríamos considerar como objeto del libro *El aparato policial estatal en España*.

Y en cuanto a la obra, propiamente dicha, vamos a intentar resumir y señalar lo que nos parece más importante en los tres grandes temas que estudia y que antes ya se relacionaron.

En la primera parte, el estudio histórico, sigue el autor una línea maestra que no por obvia es menos importante. La continua e infalible relación entre el modelo político y el modelo de Orden Público, y entre éste y los específicos cuerpos policiales que en cada momento lo cuidan y lo encarnan. Sobre estos parámetros desarrolla un interesante estudio histórico más de hechos y de motivaciones que de fechas, absolutamente necesario para comprender el resto de la obra. El modelo de Orden Público español ha sido —lo es todavía— fundamentalmente represor y tan militarizado precisamente por tal motivo que no sólo la Guardia Civil, el cuerpo policial histórico español por excelencia, ha sido y es básicamente militar, sino que el mismo Ejército ha sido excesivamente policial para los cánones europeos democráticos. Nos lo recuerda el autor comunicándonos el curioso dato de que en España hay más puestos de la Guardia Civil que gasolineras (probablemente ya no tras la concentración y mecanización de sus efectivos en los últimos años). Y lo recordamos todos sólo con pasear por los alrededores de Madrid y contemplar el cinturón de hierro que sobre la capital suponen los regimientos de la División Acorazada. El autor de la reseña se permite aquí la pequeña licencia de incurrir en recuerdos personales y citar el asombro que produjo a un amigo holandés la observación de esa distribución de Unidades Militares en todos los alrededores de Madrid ... con ojos holandeses.

La segunda parte es como ya hemos dicho el núcleo de la obra.

En un completo estudio sociológico pasa revista el profesor LÓPEZ GARRIDO a los principales aspectos sociológicos de los tres grandes cuerpos policiales, ya que el Cuerpo Superior de Policía «de paisano», es sociológicamente diferente de la Policía Nacional a la que hoy está unido, y la singularísima Guardia Civil bien diferente a ambos. No nos parece adecuado contar al amable lector lo que el autor nos dice en esta parte de la obra, pero sí es interesante señalar algunos botones de muestra dentro de los grandes temas sociológicos, que ya citamos. Veamos algunos:

- La conocida procedencia de la España agrícola interior de los agentes policiales, pese al fenómeno progresivo de que cada vez son más los reclutados en el sector servicios y no en el agrícola, lo que sin duda se debe más a la disminución poblacional del sector primario que a un cambio sociológico real en el reclutamiento básico de los servidores del Orden Público.
- La influencia de las altas tasas de desempleo sufridas en los últimos años en el reclutamiento más cualificado cada vez de la fuerza de Orden Público. Esa tendencia puede llevar a interpretar falsamente un aumento real del nivel cultural que posiblemente no responda a motivos directos. Es significativo el interesante dato que recoge el autor comparando los niveles culturales de diversos estratos jerárquicos de las Fuerzas de Orden Público. El de los Guardias Civiles «rasos» en 1971 es inferior al de los niños de 2.º de Bachiller en aquel momento histórico.
- El conocido nivel de autorreclutamiento y endogamia de la Guardia Civil que al autor nos describe en cotas sorprendentes del orden del 50 por 100. Particularmente interesante es la distribución del contingente de Guardias Jóvenes procedentes del Colegio de Valdemoro, todos hijos del Cuerpo, que prioritariamente ocupan destinos de Jefe de Puesto al ser incorporados al servicio regular y promocionados a cabos o suboficiales.
- El estudio separado de los oficiales con detallada especificación de las distintas relaciones con las Academias Militares

en diversos momentos históricos, y de los diversos modos de ingreso y ascenso. El oficial «tipo» de la Guardia Civil hoy, según nos muestra el profesor LÓPEZ GARRIDO, es a diferencia de su compañero del Ejército Regular en gran medida hijo de suboficial de la Guardia Civil, mientras que aquél es —y en mucho menor medida— hijo de oficial del Ejército.

La tercera y última parte, la más breve de todas, se centra en el estudio de la ideología a través del estudio de los planes de enseñanza en la Academia Especial de la Guardia Civil. Aunque sumamente interesante, y no nos resistimos a citar datos tan sugerentes como el de la adaptación de manuales del ejército de Estados Unidos destinados a militares centro y sudamericanos para el estudio del fenómeno guerrillero (¿en la selva?), echamos de menos un verdadero estudio de campo sobre tan poco estudiado colectivo. Es cierto que lo que se enseña al oficial de la Guardia Civil ayuda muchísimo a entender su ideología «media», pero mucho más diáfana sería esa comprensión si se hubiera preguntado a guardias policías y oficiales sobre su ideología y opiniones. No obstante no se nos escapan las dificultades de esa tarea y no vamos a atacar al autor por no incluir algo que necesita muchos medios, mucho tiempo y mucho dinero. Y algo nada fácil, pues además de la dificultad estadística de obtener una muestra representativa, es obvio que no es sencillo entrevistar a un colectivo absolutamente jerarquizado, discreto por naturaleza y por formación, y en muchos sentidos física y socialmente reducido a un sistema de vida muy limitado al *ghetto* de facto que supone la casa cuartel y mucho más en determinadas regiones del Estado español por razones de todos conocidas.

La valoración de la obra es francamente positiva y debemos honestamente incluir en su Haber lo acertado del planteamiento, lo novedoso e importante de abrir un campo apenas estudiado, la magnífica aportación documental y profundo estudio de las fuentes, particularmente históricas, el rigor de planteamientos y conclusiones, el tono general y —también hay que decirlo— el estilo didáctico, sencillo y ameno. Pero una reseña es siempre también una crítica y, por tanto, hay algunas partidas que deben anotarse en el Debe del autor y la principal de ellas es una cierta brevedad y auto-limitación. Teniendo en cuenta la casa que ha construido el autor

con unos pocos ladrillos pensamos sinceramente que con abundancia de materiales y paciencia en la construcción el edificio hubiera sido excelente. Consideramos que esta pequeña crítica podrá servirle de estímulo para realizar en el futuro la gran obra sobre las Fuerzas de Orden Público que antes predecíamos, y que, sin duda, el profesor LÓPEZ GARRIDO está sobradamente capacitado para realizar. Mientras se va guisando ese plato principal, si es que el autor atiende al crítico, esta obra que comentamos es un excelente aperitivo.

Terminamos, pues, robándole al autor el planteamiento de la alternativa que constituye el eje de su libro. La organización de unas u otras Fuerzas de Orden Público es, en esencia, una decisión política y el modelo a que respondan definirá perfectamente al Estado que las emplea... o éste acabará en manos de aquéllas. La policía puede ser un factor de desintegración social esencialmente represivo que bien podría encarnar el estereotipo del antiguo guardia civil de caballo y fusil de la poesía de GARCÍA LORCA que «tienen, por eso no lloran, de plomo las calaveras». O la policía puede ser o tratar de ser un factor de integración social protector que encarnaría, en estereotipo no menor que el anterior, el clásico Policeman inglés, el popular Bobby cuyas únicas armas son el simbólico silbato y la fuerza moral de la Ley que defiende y de la sociedad a la que sirve y protege y del que dijera JULIO CAMBA hacia 1920 que eran «impermeables y tan formidables que sostienen sobre sus hombros a toda Inglaterra» (1). En este país no cabe duda de que partimos del primer modelo aún no lejano y de que, como no podía menos de exigir nuestro Estado Democrático avanzamos hacia el segundo, con alternativas y con dificultades a veces. No cesar en ese camino es tarea de todos y primordialmente de las propias Fuerzas Policiales. El libro del profesor LÓPEZ GARRIDO es una ayuda nada despreciable en ese importante y difícil itinerario.

---

(1) JULIO CAMBA, *Londres*, Espasa Calpe, Colección Austral, artículo «El guardia objetivamente considerado».